Pares
Fundación Paz & Reconciliación

100 DÍAS
DEL GOBIERNO DE
ABELARDO DE LA ESPRIELLA

CONCLUSIONES



Aunque los primeros 100 días de gobierno solo representan aproximadamente un 7% del periodo de mandato, y no es un tiempo prudente para consolidar información que permita evaluar cuidadosamente las acciones de gobierno, sí es una ventana de tiempo que demuestra el rumbo que tomará el país en los próximos casi cuatro años; el Presidente Abelardo llegó al poder con un margen de diferencia muy estrecho que apenas se aproximaba al 1% de los votos, con una estrategia de campaña marcada por los radicalismos y por los discursos extremistas, profundizando en la polarización que vive el país.

En materia de seguridad el balance no es muy favorable para el Presidente Abelardo, quien ha decidido continuar con las narrativas de campaña, participando en operativos y publicando videos como si el accionar legítimo de la Fuerza Pública se tratara de una estrategia propia de marketing, descuidando las evidentes necesidades técnicas y operativas que hoy viven las fuerzas militares y de policía, lo cual además se nota en los datos relacionados con capturas, incautaciones y profundizado por las acciones armadas por parte de grupos ilegales; el discurso de la mano dura debe estar acompañado de acciones concretas de presencia integral del Estado en los territorios donde se interviene, procurando la seguridad y la vida de la sociedad civil y de los miembros de la Fuerza Pública.

En sus primeros 100 días Abelardo De La Espriella ha vivido una amarga “luna de miel” con los partidos políticos y el Congreso, aunque logró consolidar una numerosa coalición de gobierno en ambas cámaras, los resultados no han sido los que debería tener un gobierno que cuenta con una mayoría en el legislativo, este capital político se medirá en el trámite de la reforma tributaria o “Ley de Rescate Fiscal” y la futura discusión del Plan Nacional de Desarrollo;

pero además esta relación política tiene el riesgo de tomar rumbos complejos, si el Presidente persiste en su intención de no negociar burocracia, los partidos se convertirán en sus principales enemigos, aunque conformen la coalición de gobierno, veremos si el nuevo ministro de Interior Alejandro Ordoñez, logrará este cometido.

Por otra parte esto primeros cien días han dejado en evidencia la incoherencia en cuanto al relacionamiento con clanes políticos y familias que controlan las regiones, que desde la campaña lo acompañaron pero que el Presidente siempre negó, pues mientras enfrentaba y acusaba de corrupto al Alcalde de Sincelejo Yahir Acuña, un cuestionado de vieja data, cobija entre su gabinete a la casa Char, a los Araujo, al clan de William Villamizar, a los Gnecco y a los García Turbay, entre otros.

Como se describió, la agenda en materia de relaciones internacionales se ha centrado en desmarcar a Colombia de mecanismos internacionales, desconocer y rechazar los acercamientos diplomáticos del anterior gobierno y profundizar en la burocratización y el amiguismo de la carrera diplomática, utilizando la Cancillería como un bastión para las cuotas pendientes, desconociendo la profesionalización que prometió en campaña.

En general la llamada “Patria Milagro” deja ver que los mandamientos los dicta únicamente el Presidente, a través de anuncios en sus redes sociales o en intervenciones públicas, De La Espriella aún no es consciente de lo que implica ser el primer mandatario de los Colombiano, gobernar un país no es igual que gerenciar una empresa de ron o una firma de abogados, jugar con las finanzas públicas implica golpes colaterales en diferentes sectores del Estado, por ello es necesario que el gobierno asuma con criterio técnico de viabilidad cada anuncio que se haga.